



Leí que los albañiles solían hacer la repetición de un curso. Entonces escribí una lista al Director de la Escuela Nocturna para Obreros de la Construcción cuyo nombre ignoraba.

Pensé que si a los universitarios les cogía el deseo de hacer algo por sus semejantes —trabajar, por ejemplo, parte de lo que saben— Chile, a su debido tiempo, podría convertirse en un conglomerado muy parecido.

En una de las visitas que me hizo Jedlicki le acompañé un muchacho alto, corpulento, de rostro redondo, algo pesado, muy plácido, con el aire de venir llegando del campo. Era Euclides Guzmán, Director de la Escuela.

No sé si le gusta oír, pero escuchó con valor cuanto me ocurría. Se miraba es casi sin asombro y una sonrisa benigna y curiosa se va de sus labios. Aunque pase el tiempo en la escuela de obreros y en las plazas no se adelanta

ninguna alteración.

Me gustó, poco lo encontré reservado en extremo. Luego recordé que estuve hablando, seguidamente, casi una hora. Él se despidió poco después. Aléjase a grandes pasos, como si tuviera el propósito de cubrir una distancia enorme.

En otra visita comprobé que habla poco, no alza la voz, afirma con una prudencia y suele valerse de frases interrogantes para atenuar sus aseveraciones. Sólo dice lo pertinente. Su tono es cordial y espontáneo. Es muy raro que olvide a hechos de su propia vida.

Con dificultad sabe de la terminación de sus estudios, porque es muy parco. Otro día afortunado me impuse de que dirigía la escuela ya nombrada. De repente, al término de un encuentro, vine a saber que es el menor de diez hermanos. Ocasionalmente adquiere la acción de que es autor de varios ensayos. Y en una comedia, a la que asistí invitado

por Jedlicki, su gran amigo, me enteré de sus lecturas. Guzmán se sirvió y puso una cara como para significar que todos los seres tienen sus defectos. Por mucho que se le interrogue, cuando uno queda solo, y hace el recuento, advierte que no dijo tal o cual cosa necesaria.

Por su espíritu curioso, columbro que disfruta hasta la muerte, con placeres que no cuestan un centavo: oír, mirar, fantasear.

Nació en Santiago el 14 de Mayo de 1916, en la Escuela del Carrasol, barrio donde su familia posee un poco de tierra. Inició sus estudios. El Primer Año de Humanidades lo cursó en el Instituto Inglés. Los siguientes en el Liceo Lastarria. Además, fue Inspector de este entre 1935 y 1939. Era bueno para dibujar.

Cuando ocurren los problemas procuran que el agraciado no sea pintor, porque existe el peligro de que los pintores no comen con frecuencia, no pueden vivir de contento y, por lo triste que es su vida, terminan por emborracharse y suelen morir al amanecer, en horrible taberna. Entonces queda la disyuntiva de ser profesor de dibujo o arquitecto.

Él tomó el camino de la arquitectura porque en su familia hay tradición constructora. Su abuelo, don Manuel María Guzmán, compañero de Vesperto Mackenna por simpatía, profesor de Historia en Valparaíso por oficio y constructor por vocación, trabajó en las obras de Cerro Santa Lucía.

Euclides Guzmán principió a leer, mientras cursaba las humanidades, a los autores chilenos. Luego espigó en todas partes. Ha leído mucha a rusos y norteamericanos, pero el libro que ha leído alrededor de quince veces, es "LA VORAGINE" de José Eustaquio Rivera. Y en diciembre de 1931 empezó a escribir...

Consueve escribir ensayos y cuentos, y no sería raro que también poemas. En este caso también lo vamos a tener: sus raíces oscurecen. Su padre, don Alberto Guzmán Silva, fue fundador de la imprenta de los Ferrocarriles, ha publicado "LEXICOLOGIA", una "GRAMÁTICA CASTELLANA" y dos novelas: "EL SANO DE ORO" y "LAURA DESPOTA" que tiene en

Presentación de Euclides Guzmán [artículo] González Vera.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Vera, José Santos, 1897 u 8-1970

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Presentación de Euclides Guzmán [artículo] González Vera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile